

OBISPADO DE MELIPILLA

HOMILÍA
CENTENARIO DE LA VIRGEN DEL CARMEN “PATRONA DE CHILE”

Catedral de Melipilla
Domingo 22 de octubre de 2023

+Cristián Contreras Villarroel
Obispo de Melipilla

PATRONA DE CHILE

1. Nuestra diócesis de Melipilla, cuyo patrono es San José, celebra los 100 años de la Virgen del Carmen como **“Patrona de Chile”**. Ella fue declarada como “Patrona de Chile” el 24 de octubre de 1923, por decreto del Papa Pío XI. Y el 19 de diciembre de 1926 la imagen de la Virgen del Carmen es declarada como **“Reina de Chile”** por mandato del mismo Papa.

2. La fiesta de Nuestra Señora Patrona y Reina de Chile, se celebra el 16 de julio de cada año. Y el último Domingo de septiembre se celebra el Día de la Oración por Chile. En Melipilla nos unimos a las cofradías del Carmen desde la Fiesta de la Merced en Isla de Maipo.

3. La Virgen del Carmen es **“Protectora de la ciudad de Melipilla”**. Le entregó las llaves de la ciudad el año 2007, el alcalde Fernando Pérez.

4. Desde los inicios de la vida cristiana en esta tierra del fin del mundo, al pie del cerro Huelén, hoy Santa Lucía, la presencia de la Virgen María ha guiado nuestros pasos. Fue la imagen bendita que llegó a Chile junto a don Pedro de Valdivia y, más tarde, la devoción de la Virgen del Carmen que fecundó la oración de las Carmelitas que ofrecen su vida para interceder por la Patria, para interceder por nosotros.

LA CELEBRACIÓN DE HOY

5. En todos quienes participaron en la procesión y como se hace cada 16 de julio en nuestras parroquias bajo el patrocinio de la Virgen del Carmen: Curacaví, Lo Prado de Peñaflor y Puangue, veo la fe de nuestros abuelos y de nuestros padres y les rindo homenaje por habernos legado esta fe que no decae, ni siquiera a la hora de la Cruz: **“mujer, ahí tienes a tu hijo”**. Es un legado del Señor, es decir, la misión de transmitir esta devoción a la próxima generación, para que nunca falta en el alma de Chile el amor por la Virgen María: **“hijo, ahí tienes a tu madre”**.

6. En nuestra diócesis tenemos a las Camareras de la Virgen del Carmen. Ellas y las queridas Carmelitas de Puangue son verdaderas madres en la fe. Y esta vocación adquiere una dimensión hermosa en tiempos de tanta incertidumbre en nuestra Patria.

LOS NIÑOS Y JÓVENES

7. Me alegra ver a tantos niños de la **Catequesis**, de la **Infancia Misionera en el Domingo Mundial de las Misiones**, a los **jóvenes** que escoltaron la imagen de la Virgen con banderas de Chile, del Vaticano, de otros países de Latinoamérica, por las calles de nuestra ciudad.

8. El **Papa Francisco** ha dicho que si queremos saber quién es María, se lo preguntemos a los teólogos, pero si queremos saber cómo se ama a María, nos fijemos en la fe del pueblo que la ama, que la invoca, que la celebra con novenas, procesiones, bailes y cantos.

9. Y no sólo eso, muchos años atrás en encuesta sobre la fe de los chilenos fue grato saber que más del 80% de los chilenos, católicos y no católicos, creyentes y no creyentes, saben que la Virgen del Carmen nos ha asistido en momentos difíciles de nuestra Patria.

10. Hoy nos encontramos en un momento complejo, por momentos difíciles, tanto en nuestra convivencia cotidiana como en situaciones más específicas donde se discute acerca del respeto de la vida, y en un país que no termina de asumir su pasado. Es un momento de cruz. Y junto a la Cruz del Señor está María, la Madre del Señor, la Virgen del Monte Sinaí, la Virgen del Monte Carmelo. Razón de sobra para ofrecer la Eucaristía por la paz, el entendimiento, el reencuentro y la reconciliación de los chilenos. Eso también se lo debemos a la generación siguiente que recibirá de nuestras manos el amor o el odio que hayamos sido capaces de sembrar.

11. La fe auténtica se abre de par en par en el corazón de los creyentes, para comunicar a otros los amores y certezas más profundas que nosotros hemos recibido. Y ese amor y esa certeza de llama Jesús, hijo de Dios e hijo de María, nuestro Salvador. Esa es nuestra misión permanente.

DIOS PRIMERO, SIEMPRE

12. La fe de los testigos de Cristo y de los hijos de María del Carmen suscita admiración. Eso es un verdadero aliento para que nuestras comunidades eclesiales sigamos a Jesucristo, haciendo memoria agradecida por nuestros padres y madres en la fe. Y ponerla al servicio de la Iglesia y de nuestra Patria tan querida. Y un servicio a nuestra Iglesia y nuestra es poner a **Dios primero**.

12. Recordemos la lectura de **Isaías** que hemos escuchado: “Yo soy el Señor, y no hay otro, no hay ningún Dios fuera de mí (...). Yo soy el Señor, y no hay otro” (cf. Isaías 45, 1. 4-6). Ser fiel a Dios es soportar **la infamia que sufrió Jesús** en su ministerio. Esta vez se confabulan fariseos y herodianos para hacer caer en la trampa a Jesús. La mentira, porque no se la creen, es adular a Jesús: “Maestro sabemos que eres sincero y que enseñas con toda fidelidad el camino de Dios, sin tener en cuenta la condición de las personas, porque Tú no te fijas en la categoría de nadie”. Viene la **pregunta capciosa**: “¿Está permitido pagar el impuesto al César o no? Si Jesús responde afirmativamente,

entonces iría contra la creencia de los judíos que tenían al César como una especie de dios pagano. Y si dice que no es lícito, los herodianos lo habrían acusado de ser sedicioso. Jesús desenmascara la mentira de fariseos y herodianos: “Hipócritas, ¿por qué me tienden una trampa?”. Pide que le muestren la moneda. Era un denario. El denario tenía la inscripción de Tiberio César. Jesús es elocuente: **“Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios”** (San Mateo 22, 15-21).

13. Nosotros fuimos creados a imagen y semejanza de Dios. Nadie lo puede suplantar por ídolos humanos, por ideologías, por tiranos o dictadores. Somos de Dios.

14. Pongamos a Dios primero. Esta intención por la Patria la ponemos bajo el manto maternal de la Virgen del Carmen. Escuchemos en lo más profundo del corazón la palabra de María en las Bodas de Caná: **“Hagan lo que Él les diga”**. Y antes, por esa misma fe, su prima Isabel le dijo la más hermosa de las bienaventuranzas: **“Feliz tú que has creído”**. Por esa fe de María, Madre y Misionera, vuelvo a recordar las palabras de esa mujer del evangelio que irrumpe en una alabanza exclamando a Jesús: **“Bendito el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron”**.

Gracias Virgen Santísima. Gracias a todos quienes en este día han dado un testimonio público de nuestra fe en Jesús.